

El regalo más grande que les puedes dar a los demás es el ejemplo de tu propia vida.
Bertolt Brecht

Opinión

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS  @OpinionET



OPINA SOBRE
NUESTROS
COLUMNISTAS

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Andrés Mompotes Lemos. **Gerente General CEET:** David Matoses.

CONTENIDO: Editor General: Ernesto Cortés. Editor Multimedia: José Carlos García.

Director de Televisión: Darío Restrepo. **Editor de Opinión:** Federico Arango.

NEGOCIOS: Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. **Gerente de Operaciones:** Ubaldo Vidal.

Gerente Financiero y USC: Carlos Felipe Díaz. **Gerente de Publicidad:** Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO. PBX 2940100 Avenida calle 26 n° 688-70, Bogotá. **Línea de suscripciones Bogotá:** 4266000 - **Línea nacional** 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a.m. a 6 p.m.; sábados y domingos de 6 a.m. a 2 p.m. **Línea de servicio al cliente Bogotá:** 4266000 Opc. 1-2 - Línea nacional 018000110990. email: servicioalcliente@eltiempo.com **Condolencias:** PBX 2940100 ext. 5418, 3204900263. **Clasificados:** teléfono 4266000. Línea 018000 110 990. **Redacción:** PBX 2940100. Fax 2940200. **Regionales:** línea 018000 111 077. **Publicidad:** PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 n° 688 - 70, Bogotá Colombia.

COPYRIGHTS © 2022 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or traslation without written permissions is prohibited. All rights reserved.

Editoriales

Trasplantes de vida

Es buena noticia que el año pasado en el país 1.190 personas hayan logrado recibir un trasplante de órgano, que les devolvió su esperanza de vida.

El trasplante de órganos es uno de los mayores logros en la historia de la medicina, en un contexto que conjuga conocimiento científico, pericia técnica y una evolución social que ha tornado real las fantasías que envolvían este tema antes del siglo XX.

De ahí que resulten alentadoras las cifras de estos procedimientos -dadas a conocer esta semana con ocasión del Día Mundial del Trasplante-, que dan cuenta de que en el país tuvieron un incremento del 21,1% el año pasado, lo que traducido en números absolutos son 1.190, es decir más de 3 al día, y proyectado en términos de vida y bienestar, son más de 1 millar de colombianos que prolongaron su existencia.

Y aquí hay que detenerse, porque más allá de los avances científicos, sobre estos resultados se imponen las razones de las conductas humanas que impulsan a actuar de manera solidaria, cuando los desenlaces son positivos, porque detrás de cada trasplante hay un donante que puso por encima el beneficio del otro sobre cual-

tra el derrumbe progresivo de mitos que se erigen en torno a la oferta voluntaria y libre de órganos y tejidos.

Sin embargo, no obstante esta senda de recuperación, no debe perderse de vista que -de acuerdo con el Instituto Nacional de Salud- 3.663 colombianos esperan pacientemente un órgano que les retorne la tranquilidad. Y de ese total, 3.328 necesitan un riñón, órgano que en los últimos dos años representa el 67% de los trasplantes en el país, lo cual no se puede dejar pasar por alto en razón de que muchas de estas necesidades se derivan de grietas en los componentes de prevención integral y manejo adecuado de las enfermedades que deterioran estos órganos.

Saber que la lista de espera para recibir un riñón se alargó el 17% solo en el último año exige revisar a fondo los factores de riesgo para atenuar la progresión de la enfermedad renal en todos sus estadios, y más ahora que el país se sumerge en discusiones en torno a una reforma del sistema de salud.

Lo anterior porque, si bien

“

Sin embargo, no hay que perder de vista que 3.663 colombianos esperan un órgano; 3.328 necesitan un riñón.

En la Luis Ángel

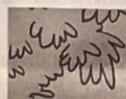
Durante los últimos 65 años, es decir, durante las presidencias del Frente Nacional, los tiempos convulsos que desembocaron en la Constitución de 1991 y las alcaldías de elección popular que se tomaron en serio la ciudad -y cada cual a su manera-, los bogotanos han estado repitiendo la frase “nos vemos en la Luis Ángel”. Se refieren a ese extraordinario refugio en las calles de La Candelaria, la Biblioteca Luis Ángel Arango (BLAA), fundada en 1958 por el Banco de la República y bautizada con el nombre de quien fuera su gerente. Hay que celebrar a la BLAA. No cualquier lugar tiene dos millones de libros ni es visitado por más de diez millones de lectores año tras año. Pocos sitios consiguen mantenerse en su esplendor.

El éxito sin pausas de la BLAA, llena de estudiantes e investigadores de la mañana a la noche, tiene mucho que ver con los gestores que han estado a cargo de su cuidado: gente tan brillante y tan disímil como Darío Jaramillo, Jorge Orlando Melo, Ángela Pérez, Margarita Garrido, Alberto Abello y Ana Roda

-su actual directora- ha conducido a la biblioteca en estos 65 años en los que no solo ha seguido siendo uno de los puntos principales de Bogotá y una de las colecciones más visitadas del mundo, sino que, más allá de las coyunturas políticas del país, ha conseguido montar una red de 26 bibliotecas en una veintena de ciudades del país.

Todo funciona en el mundo de la BLAA: la sala de libros raros y manuscritos, la sala de conciertos, la exposición de turno, el Museo Botero, el Museo Miguel Urrutia Montoya y el Museo Casa de La Moneda. Su consistencia ha atraído las donaciones de las bibliotecas de grandes intelectuales del país; de Enrique Uribe White, Carlos Lozano y Lozano, Alfonso Palacio Rudas, Jorge Soto del Corral, José Ignacio Perdomo, Nicolás Gómez Dávila y Santiago Díaz Piedrahíta. Hay algo en su seriedad y su amabilidad que contagia, llena de orgullo y hace sentir acogidos a sus visitantes. Valga decir que gracias a la BLAA, a su solidez y su entusiasmo, Colombia es un país mejor.

Absurdos enfrentamientos



matador